

PARASHÁ LEJ LEJÁ (Bereshit 12:1 – 17:27)

LA CONFIANZA EN HASHEM COMO GARANTÍA DE ÉXITO

Es probable que en más de una ocasión nos hayamos sorprendido a nosotros mismos haciendo algo que pasamos por alto consultar con el Creador. Nuestras fuerzas, recursos o habilidades adquiridas pudieran fácilmente llevarnos a crear una falsa independencia o sentido de autosuficiencia en nuestro diario vivir. Sin embargo, vemos en Avraham claro ejemplo de que su éxito no estuvo determinado por sus propias fuerzas o capacidades, sino principalmente por su nivel de confianza en HaShem.

Bereshit 12:1

"Pero HaShem había dicho a Avram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré."

Estas palabras pudieron haber representado en ese momento un total desafío para Avraham. Y lo hermoso de HaShem es que al pedirnos creer y confiar en Él (totalmente y por encima de nosotros mismos), nos resalta que seremos los principales beneficiados por nuestra obediencia. Por eso en los versos siguientes versos (2-3) HaShem mismo le expresa a Avraham la manera en que su confianza sería recompensada: *"haré de ti una nación grande", "te bendeciré", "engrandeceré tu nombre", etc.* En estos tiempos, cualquiera diría que no aceptar tan grandiosa oferta hubiera sido muy tonto.

Sin embargo, no siempre estas decisiones pueden resultar del todo fáciles como parecen, y menos cuando hay cosas de las que nos sentimos seguros o nos gusta pensar que tenemos control. Abraham decidió darle a HaShem el control de su vida, a pesar del temor que pudo haber experimentado al enfrentarse a algo incierto y desconocido, pues solo HaShem sabía el lugar al que llevaría a Abraham y Abraham simplemente confió.

Leemos por eso más adelante, en Bereshit 15:1 que HaShem continuó animando y confirmando a Avraham que a pesar de las situaciones que podrían presentarse en el camino, Él estaría siempre de su lado:

"Después de estas cosas vino la palabra de HaShem a Avram en visión, diciendo: No temas, Avraham; yo soy tu escudo (maguén / מגן), y tu galardón será sobremanera grande." Recordamos también la protección de HaShem en la vida de Avraham cuando recitamos en la Amidá: "Bendito eres Tú, HaShem, defensor (maguén / מגן) de Avraham."

Por sus frutos de obediencia, el nombre de Avraham ciertamente fue engrandecido y hoy sigue siendo recordado no solo entre judíos, sino que entre los cristianos e islámicos también es considerado como padre. *"Por la fe Avraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba." Hebreos 11:8*

Y para finalizar, una de las promesas más hermosas que recibió nuestro padre Avraham por su obediencia es que en él serían benditas/injertadas todas las familias de la tierra. Que hermoso es que miles de años después, tengamos el gran honor de ser llamados de su linaje gracias a nuestra fe en su simiente que es Yeshúa HaMashiaj (Gálatas 3:16).